

Desde la década de los sesenta del siglo XX se constata un creciente interés por la investigación sobre el humanista y reformador alemán Felipe Melancton (1497-1560). A ello contribuyó sin duda la celebración de dos efemérides, los centenarios de su muerte y su nacimiento, celebrados en 1960 y 1997, respectivamente. En 1960 se comenzó a elaborar la edición crítica de las más de nueve mil cartas del reformador, un trabajo que se lleva a cabo en el instituto de investigación fundado con este fin e incorporado posteriormente a la Academia de las Ciencias de Heidelberg. Además, desde 1988 está en marcha la edición de la serie de «Melanchthon-Schriften der Stadt Bretten», una iniciativa del «Melanchthonhaus», el centro de investigación y cultura en Bretten, su ciudad natal. El sexto volumen de la serie, en dos tomos, tiene por tema la influencia de Melancton en la Europa de su tiempo. El primer tomo enfoca los países escandinavos y los de Europa medio-oriental; el segundo se centra en Europa occidental.

Los estudios reunidos en el primer tomo se remontan a dos reuniones científicas. Una de ellas, sobre la influencia de Melancton en Escandinavia, tuvo lugar en Wittenberg en 1993; la otra, centrada en Europa medio-oriental, se celebró dos años más tarde en el «Melanchthonhaus» de Bretten. Se refleja en estos trabajos la expansión de la Reforma luterana a través de la multitud de discípulos que tuvo Melancton en Wittenberg a lo largo de cuarenta y dos años de docencia, procedentes generalmente de regiones donde ya se había implantado la Reforma. Este tomo, por tanto, destaca más bien la historia de la Reforma en sus aspectos institucionales como son la organización eclesiástica, la política cultural de las universidades y la implantación confesional.

El segundo tomo aporta el resultado de otra reunión de investigadores, organizada conjuntamente por el «Melanchthonhaus» y el «Huizinga-Instituut» de Amsterdam, que se celebró en Bretten, en 1999. Se centra en la recepción de los escritos de Melancton en países

occidentales latinos y anglosajones, concretamente sus obras filosóficas y teológicas, sus comentarios a la literatura clásica y sus tratados de ciencias naturales. En cuanto a la extensión geográfica, se destaca su influjo en Francia, Inglaterra, los Países Bajos, y su peculiar recepción en los Estados Unidos. Revisite especial interés la original síntesis filosófica melanctoniana, de aristotelismo renovado a la luz del humanismo y bajo el criterio de la teología luterana. Constituye una aportación interesante el estudio de las obras de ciencias naturales de Melancton, en confrontación con la física y astronomía de su tiempo. Desde el punto de vista teológico son dignos de mención dos artículos, uno de los cuales compara los *Loci communes rerum theologicarum* de Melancton y el *De locis theologicis* de Melchor Cano, mientras que el otro sitúa a Calvino en diálogo con Melancton sobre los lugares teológicos. Los trabajos presentados, como afirman los propios autores, están abiertos a futuras aportaciones, teniendo en cuenta que en algunos aspectos la investigación sobre el influjo de Melancton se encuentra aún en una fase inicial. En su conjunto, los artículos reunidos en estos dos tomos, provistos de índices de nombres y de materias, constituyen una documentación valiosa sobre la historia de la Reforma.

E. Reinhardt

**José Antonio FUENTES CABALLERO (coord.),** *Memoria del V Centenario del nacimiento de San Pedro de Alcántara. 1499-1999*, Diócesis de Coria-Cáceres, Coria 2001, 640 pp.

Con motivo del quinto centenario del nacimiento de san Pedro de Alcántara la diócesis de Coria-Cáceres celebró una serie de actos de carácter litúrgico y cultural desde el 18 de octubre de 1998 a lo largo de todo el año siguiente, declarado Año Santo Alcantarino. Bajo la dirección del Presidente de la subcomisión de gestión y publicidad del V Centenario, José Antonio Fuentes, sale a la luz un magní-

fico volumen que recoge la crónica de dichos acontecimientos así como las diversas conferencias pronunciadas, entre las que podemos señalar las tituladas «San Pedro de Alcántara y la vida religiosa del siglo de oro», por monseñor José H. Gómez, obispo de Lugo; «San Pedro de Alcántara en el arte» por el Dr. Salvador Andrés Ordax, complementada por la de Florencio-Javier García titulada «Iconografía de San Pedro de Alcántara en el Arte extremeño»; y «Consistorio para la canonización de San Pedro de Alcántara (Roma, 28 de abril de 1669)» a cargo de Teodoro Fernández.

Una variada sección de anexos reúne textos de las celebraciones litúrgicas y devocionales, una unidad didáctica sobre la figura del Santo, colaboraciones, fotografías y una interesante bibliografía sobre la vida, obra y trascendencia histórica y espiritual de san Pedro de Alcántara.

Hay que felicitar a la diócesis de Coria-Cáceres por el acierto de reunir en esta obra la memoria del intenso año alcantarino, de un modo particular las aportaciones de carácter histórico, artístico y espiritual ya que servirán para conocer mejor la vida y obra del gran reformador del franciscanismo español.

F. Labarga

**Alessandro GHISALBERTI**, *As raízes medievais do pensamento moderno*, presentación de Mauro de Medeiros Keller, Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência «Raymundo Lulio»-EDIPUCRS («Filosofia», 131), Porto Alegre 2001, 109 pp.

Alessandro Ghisalberti, Profesor ordinario de Filosofía de la Universidad Católica de Milán, dictó seis lecciones de filosofía medieval en el Centro de Extensão Universitária de São Paulo y en la Universidade de Campinas, que después han sido publicadas por la Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Las lecciones tiene en común presentar la continuidad entre la Edad Media y el Renacimiento y, en definitiva, de este con la Modernidad. Ghisalberti, por tanto, se presenta como

contrario a la tesis de la ruptura o discontinuidad y reivindicador del saber filosófico medieval.

El primer capítulo, quizá el más interesante para un público culto no especialista, titulado «Idade Média e os “séculos das trevas”», rebate con suma sencillez y con notable claridad expositiva las tradicionales acusaciones de la historiografía ilustrada contra la Edad Media, tachándola de «tiempo de tinieblas y oscuridades». Las dos grandes aportaciones medievales a la «modernidad» serían, según Ghisalberti: la afirmación de la trascendencia (necesaria para dar razón de la historia y de la experiencia, y para la afirmación de la inmortalidad, aspiración «inevitable» de la naturaleza humana); y la convicción de la inteligibilidad del mundo (necesaria para la fundamentación de la ciencia moderna).

El capítulo dedicado a Duns Escoto resulta muy clarificador. Ghisalberti estima que la revolución escotista pretendía, ante todo, la crítica a la metafísica aristotélica. La metafísica escotista, separada de la física especulativa, y también distinta de la teología (sobrenatural), exigió la construcción de una nación unívoca del ente, que darían a la síntesis escotista una particular tonalidad. (Esa metafísica entendida como «ontología» daría pie, a nuestro entender, a las ciertas síntesis modernas ilustradas). Otra de las originalidades escotistas consistió en una particular concepción de lo contingente, entendido no tanto como lo no-necesario o no-sempiterno, sino más bien como lo causado contingentemente (lo que puede ser o no ser causado). Esto implicó la quiebra del necesitarismo aristotélico, y la insistencia en que inteligencia divina y voluntad divina se identifican con la esencia divina. No cabe, pues, una voluntad que no sea, *eo ipso*, inteligente. Bajo la tal perspectiva, la ética escotista adquiere otra coloración de la que habitualmente nos presenta la manualística. Se aleja el fantasma de una voluntad divina encerrada en sí misma, sin dirección inteligente, como abandonada a un libre arbitrio incomprensible.